

# SUPLEMENTO DIGITAL



Arquidiócesis de La Habana

## Contenido

(Marzo 2007. No. 11)

- **Ruidos en Cuaresma**
- **La belleza de vivir nuestra fe**
- **Homenaje al padre Félix Varela**
- **Algunas reflexiones sobre el origen del Universo**
- **Próxima entrega de la revista Espacio Laical**
- **Créditos**

Para suscribirse al Suplemento Digital, enviar su e-mail a:

[espaciolaical@arzhabana.co.cu](mailto:espaciolaical@arzhabana.co.cu)

La revista Espacio Laical puede ser vista en [www.espaciolaical.trimilenio.net](http://www.espaciolaical.trimilenio.net),  
y adquirida en la Casa Laical, sita en Teniente Rey #152 (tercer piso)  
e/ Bernaza y Villegas, La Habana Vieja.

### *Ruidos en Cuaresma*

Por Carlos Manuel Raya

**S**e va haciendo ya habitual que por esta época del año, en la que el mundo cristiano espera en oración y confianza el advenimiento de la Semana Santa, los poderosos medios de comunicación globalizados den un *palo periodístico* relacionado con la fe que profesan más de 1000 millones de personas.

El pasado año el *ruido* se debió al apócrifo Evangelio de Judas, de dudosa autoría por el emblemático traidor evangélico. Fue tan difundida y bien elaborada la noticia que no pocos cristianos se sintieron confundidos, olvidando que los llamados apócrifos, es decir, falsos evangelios, sólo tienen interés cultural y arqueológico a la hora de confirmar la veracidad de los llamados canónicos.

Un par de años atrás había salido al mercado la novela de Dan Brown *El Código da Vinci*, texto del cual el propio autor ha tenido que reconocer que sus *fuentes históricas confiables* no eran ni tan históricas ni tan confiables, y de cuyo surtidor emanaban aguas turbias.

Signo de estos tiempos, en los cuales parece primar la fama sobre la humildad del saber, ganar dinero para sí sobre compartirlo con los demás, re-crear el mundo según los centros de poder mediático en detrimento de las *periferias*, ha sido el estreno, en estos días, del documental *La tumba perdida de Jesús*, de James Cameron, en Nueva York.

Los realizadores, sabiendo bien cuanto vende lo relacionado con los enigmas —no olvidar que Cameron fue, entre otros filmes de este corte, el director de *Titanic*— mantuvieron en secreto la filmación durante más de 3 años. La poderosísima firma *Discovery Channel* produjo esta película, y su estreno en Latinoamérica se anuncia, justamente, para los días previos a Semana Santa.

Cameron y su equipo tomaron como base el descubrimiento del Osario de Jacob, una serie de pequeños féretros excavados en los 80 en un antiguo barrio de Jerusalén; en las cubiertas se puede leer “Jesús, hijo de José”, “María”, “Mariamana” (María Magdalena), José, Mateo —familiar de Jesucristo— y Matia Judas, presunto hijo de Jesucristo y María Magdalena y a quien identifican como *Jehuda bar Ysehua*, o “Judas, hijo de Jesús”.

Las reacciones en contra de los expertos, muchos de ellos no cristianos, son tantas –la frecuencia de esos nombres en la época, la pobreza de una familia como la de Jesús para ser enterrada en semejante lugar, los relatos evangélicos y de fuentes alternativas que confirman la desaparición de su cuerpo–, que no alcanzaría el espacio para reflejar una parte mínima de ellas. Un detalle *curioso*: el co-director de *La tumba perdida...* es Simcha Jacobovici, controvertido cineasta israelí-canadiense quien lanzó, en 2002, la falsa noticia de haber encontrado el osario de "Santiago, hijo de José, hermano de Jesús".

Por ahora, los realizadores y *Discovery* han argumentado que con su película aportan la única prueba tangible del destino final del Señor. Probablemente desconozcan los criterios de los expertos, como antes hicieron con el supuesto hallazgo del osario de Santiago, el apócrifo Evangelio de Judas o la farsante novela de Brown. El dinero y la fama ya están de nuestro lado, pueden pensar.

Porque de lo que casi nadie duda, y ellos menos, es de que el sentido crítico para derribar semejantes falacias está escorado, hace agua, como el Titanic, debido a un témpano de hielo –frío, nunca mejor metáfora– llamado Poder Mediático, y que enseña en la superficie sólo una quinta o sexta parte de su totalidad.

Por cierto, unos amigos enterados me habían comentado esta *novedad* con un halo de suspicacia, como preguntándome con segundas intenciones *qué iba a decir la Iglesia ahora*. Pensé entonces que, en medio de la Cuaresma, entre oración y penitencia, era un hecho pertinente para actualizar nuestra fe; hacerla más sólida en el corazón y también en la mente. No confiar, como aquel trasatlántico pensado más poderoso que Dios, que surcamos un océano apacible, sin peligros.

Bienvenidos, pues, esos *ruidos* que nos advierten, a pesar de todo, que debemos seguir navegando mar adentro.

## *La belleza de vivir nuestra fe*

Por Lenier González

**E**l año 1989 marcó el inicio de una nueva era para nuestro país. El nuevo decenio que abría sus puertas dejaba correr fuertes vientos de cambio: el socialismo este-europeo y la URSS implonaban y con ellos desaparecía todo el andamiaje internacional entorno al cual orbitábamos. El terrible impacto político, económico y social que estos hechos provocaron en nuestro país alcanzó proporciones gigantescas. Ante la severidad de la crisis económica, en 1991, nuestros Obispos encargaron a sacerdotes y laicos la desafiante tarea de colaborar para que la ayuda humanitaria, llegada desde diversos rincones del mundo, aliviara las carencias de los hogares cubanos.



Momento en que fueron aprobadas la Misión y Visión de Cáritas Cubana.

Desafiante y azarosa resultaba esta misión para una Iglesia desprovista de experiencia y estructuras pertinentes para ello, pero que apenas seis años antes había proclamado, con voz profética, en el Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC) su disposición de encarnarse en el mundo, de vivir la fe fuera de los muros del templo, de salir al encuentro de cada cubano y cubana. Quizás en aquel entonces nadie podía imaginar que estaba por nacer Cáritas cubana, una realidad con fuerte identidad laical que marcaría profundamente la vida de la Iglesia que peregrina en Cuba desde la década del 90 hasta nuestros días.

Y precisamente con el objetivo de examinar el camino recorrido y profundizar en la relación entre su ser y hacer en Cuba –justamente 15 años después su creación– tuvo lugar en la casa san Juan María Vianney, de la Arquidiócesis de La Habana, la II Asamblea Nacional de Cáritas Cubana. Desde el 31 de enero hasta 3 de febrero de 2007 la Asamblea reunió a más de 130 personas, entre delegados provenientes de todas las diócesis del país e invitados nacionales y extranjeros. De los Estados Unidos acudieron representantes de las arquidiócesis de Boston y Miami, y de la diócesis de Orlando, en Florida. Estuvieron presentes, además, representantes europeos de las Caritas de España, Alemania y Suiza; más el Secretario General de Cáritas para América Latina.

### **Arqueología de la caridad**

Los delegados e invitados vivieron cuatro intensas jornadas de trabajo, que dieron inicio la noche del día 31 de enero con la misa de apertura oficiada por monseñor José Siro González Bacallao –obispo emérito de Pinar del Río y presidente saliente de la Cáritas Cubana– y finalizó con otra celebración eucarística la tarde del sábado 3 de febrero, esta vez presidida por Su Eminencia el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana y actual presidente de Cáritas Cubana.

Esta II Asamblea Nacional de Cáritas constituye el clímax de todo un año de reflexión nacional a nivel de Cáritas parroquiales, y que ha permitido a la institución realizar un “examen de conciencia” necesario. A seis años de la celebración de la I Asamblea Nacional, en El Cobre, se tornaba imperioso reexaminar la realidad cubana e internacional para lograr encauzar con mayor eficacia las futuras líneas de trabajo de la institución.

El comité organizador estructuró con habilidad las sesiones de trabajo, lo que dotó de cierta sinergia al desenvolvimiento del evento. En la mañana del 1 de febrero intervinieron el señor cardenal Jaime Ortega y licenciada Maritza Sánchez. El primero ofreció las palabras de bienvenida y la licenciada Sánchez –Directora Nacional de Cáritas- presentó el informe general.

Ambas intervenciones, sin lugar a dudas, constituyeron dos ejes medulares que iluminaron las sendas por donde posteriormente habrían de discurrir los debates. En sus palabras inaugurales el cardenal Ortega llamó al voluntariado de Cáritas a salir al encuentro de los cubanos y cubanas de este tiempo -en medio de su desesperanza y dolor- y los instó a ser testigos del amor de Cristo, para de esta manera poder ser constructores de un nuevo orden de relaciones sociales, fundadas en el amor. En palabras de nuestro Arzobispo, el amor a Cristo volcado en los hermanos –que es lo mismo que asumir una identidad basada en la caridad- es lo que diferencia a la labor desempeñada por Caritas de otras organizaciones de carácter filantrópico. Por su parte, la licenciada Maritza Sánchez, en su informe general correspondiente al período 2001-2006, realizó un esbozo de los resultados de la institución en cada uno de los ejes de trabajo emanados de la I Asamblea Nacional realizada en El Cobre.

La primera encíclica del Santo Padre Benedicto XVI, *Deus Caritas est*, sirvió de referente doctrinal en el proceso de reflexión que tuvo lugar en las más de 380 parroquias y comunidades para delinear la nueva Misión y Visión de Cáritas Cubana. El texto del Sumo Pontífice, sin lugar a dudas una pieza teológica bellamente escrita y muy bien hilada, nos enseña que la vida cristiana está vacía sin la caridad. Precisamente con el objetivo de profundizar en sus postulados se invitó a disertar al señor Víctor Chávez Hutrión, coordinador académico del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana (IMDOSOC).

### **Los frutos**

En la mañana del día 2 de febrero quedaron aprobadas por los delegados la nueva Misión y Visión de Cáritas Cubana, reflejo de las necesidades reales que afronta el país y donde la institución hará efectivo su accionar. Luego de un proceso de reflexión nacional en la base -que contó con la participación de más de 2 300 personas- todas las Cáritas diocesanas del país habían consensuado sus líneas prioritarias de acción social, mediadas en cada caso por las realidades particulares de su entorno local. Correspondía ahora aprobar una Misión y Visión nacionales, que no traicionara el espíritu emanado de la base.

De esta manera quedaron aprobadas las prioridades o ejes de acción de Cáritas para los próximos años: se hará énfasis en el fortalecimiento institucional hacia el trabajo social, donde se priorizarán las personas y grupos vulnerables de la sociedad cubana, y además, se prestará especial atención a la ayuda humanitaria, de emergencia y rehabilitación. Estos ejes prioritarios fueron sometidos a debate en dos largas sesiones de trabajo, con el objetivo de contextualizarlos con los desafíos del Plan Global Pastoral 2006-2010 y con los ejes de trabajo de la Cáritas Regional.

### **Cáritas cubana o la hora de los laicos**

Aceptada por muchos, Cáritas constituye uno de los rostros públicos más conocidos y reconocidos de la Iglesia Católica en Cuba. Como institución social ha logrado alimentar una muy peculiar identidad organizacional, donde se conjugan una espiritualidad basada en el Evangelio que aspira al bien integral de todo ser humano y, además, una alta profesionalidad y eficiencia en el manejo de los recursos; todo ello ligado a la utilización de una metodología de trabajo a nivel nacional que le permite “tomar el pulso” a la realidad social y de esta manera encauzar su labor.

Además, el trabajo de Cáritas -desarrollado en áreas tan diversas como la atención a la tercera edad, la infancia en desventaja social, las personas con síndrome Down y sus familias, los niños con discapacidades físicas y mentales o los enfermos con VIH-Sida- constituye un espacio privilegiado para el diálogo entre la Iglesia y el Estado cubano, quedando demostrado que se pueden tender puentes de colaboración para conjuntamente asistir a sectores sociales vulnerables. Tanto Cáritas Cubana como las instituciones estatales pertinentes deberían aprovechar el momento actual para consolidar los puentes de diálogo en áreas que resultan claves para el país. El enriquecimiento mutuo resultante de esos coloquios debería redundar en beneficio de los cubanos y cubanas que así lo requieren.

Cuando pasen los años e intentemos contar la vida de la Iglesia Católica cubana en la última década del siglo XX e inicios del XXI, un lugar privilegiado habrá que destinar a la labor de asistencia social desarrollada desde los predios eclesiales. Cáritas, con su trabajo sostenido durante 15 años, constituye la más amplia y organizada área de articulación del laicado insular que ha visto la Iglesia en Cuba después del ENEC. La inmensa red de espacios asistenciales y de promoción que dan vida a la institución –y que llegan hasta los más recónditos puntos de la geografía nacional- ha constituido una

escuela de acción y formación para miles de laicos que han podido vivir la dimensión social de su fe mediante la entrega a los hermanos.

## *Homenaje al padre Félix Varela*

Por Roberto Veiga González

El pasado sábado 24 de febrero, en el Seminario San Carlos y San Ambrosio, de La Habana, se efectuó un evento más de la sección *Ciencia y Fe*, de la *Cátedra de Pensamiento Católico*. La reunión fue dedicada al padre Félix Varela por el 154 aniversario de su muerte. Inauguró el encuentro el padre Oscar Herrera, del equipo rector del Seminario, quien agradeció la presencia de científicos eminentes, y de otros intelectuales cubanos, que con tanto amor y sacrificio laboran para mejorar la sociedad y el mundo.

De inmediato, la profesora Esperanza Purón, coordinadora de la mencionada sección, transmitió un saludo de monseñor Jorge Serpa, ahora obispo de Pinar del Río, quien como rector del Seminario hasta hace muy poco tiempo acogía con entusiasmo estos encuentros. También comunicó una disculpa de monseñor Carlos Manuel de Céspedes, biógrafo del padre Varela, quien comunicó la dificultad para asistir por razones de trabajo. Igualmente se notificó que el doctor Eduardo Torres Cuevas, importante biógrafo del Siervo de Dios, no participaría, pues se encontraba en Jagüey Grande cumpliendo el programa de la Feria del Libro.

A continuación y con motivo de la fecha del día: 24 de febrero, se rindió homenaje al inicio de la *Guerra del 95*. Para ello, la profesora Josefina Toledo esbozó el empeño de José Martí por lograr una guerra sin odio y por cimentar la ética de la futura República. La profesora Toledo resaltó que el Apóstol deseaba sustentar la justicia en Cuba instaurando el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre, y delineó los fundamentos de tal proyecto a partir de los versos sencillos de Martí, conocidos como *Cultivo una rosa blanca*.

La profesora Perla Cartaya, también biógrafa del padre Varela, discurrió de manera profunda y amena sobre este padre fundador de la nación cubana, generando un interesante debate entre los participantes. Por su parte, la profesora Irene Trelles, de la Cátedra de Cultura Científica *Félix Varela*, de la Universidad de La Habana, expuso acerca de la existencia de dicha entidad. Preciso que la misma surgió en octubre de 2004, con el propósito de comunicar la ciencia y la técnica. Además aclaró que la Cátedra posee centros promotores en otras universidades y provincias. Por ejemplo: en el Instituto Superior de Ciencias Médicas, en la CUJAE, y en las universidades de Pinar del Río, Matanzas, Villa Clara y Oriente. También explicó que actualmente se crean estos centros en las universidades de Moa, Holguín y Camagüey. Igualmente hicieron llegar una explicación de sus objetivos, la Cátedra de Divulgación de la Ciencia *Félix Varela*, del Instituto Superior de Tecnologías y Ciencias Aplicadas, y la Biblioteca Pedagógica *Félix Varela*.

A propósito del tema de la divulgación de la ciencia, el sacerdote carmelita Marciano García compartió una reflexión personal crítica sobre afirmaciones del científico Oscar Pomares en el último programa *Pasaje a lo desconocido*. (Dicho análisis está siendo publicado en este *Suplemento digital*.) A continuación el profesor Jorge Suárez, secretario del Instituto de Ciencias Religiosas *Padre Félix Varela*, explicó los objetivos de ese centro de estudio de la Arquidiócesis de La Habana.

Más tarde, después varias intervenciones, se presentaron una *Compilación de las conferencias debatidas durante el evento dedicado a celebrar el año internacional de la física*, así como el libro *El legado del padre Félix Varela*, de la profesora Perla Cartaya. El doctor Roberto Díaz Martínez presentó el libro *Historia de la ciencia y la técnica en Cuba*, y el doctor José Ultshuler argumentó acerca de su obra *Para una historia de las ciencias físicas y técnicas en Cuba*. Igualmente se promocionó la revista católica habanera *Espacio Laical*.

Finalmente, todos quedaron invitados a visitar los restos del padre Félix Varela, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana. Así como a participar en el próximo encuentro, donde el doctor Daniel Piedra presentará una conferencia acerca del tema: evolución y moral.

## *Algunas reflexiones sobre el origen del Universo*

Por P. Marciano García, ocd

**D**omingo 18 de febrero, 8,40 de la noche. Programa *Pasaje a lo desconocido*. El conductor, Reinaldo Taladrí, cuestiona de modo agudo al doctor Oscar Álvarez Pomares sobre el origen del universo. ¿Qué hay detrás del Big Bang? ¿De dónde procede el universo? El doctor Álvarez Pomares responde, citando a un célebre premio Nobel del Física, - “de la nada”. El universo procede de la nada.

¿Qué se puede decir acerca de esta afirmación: “el universo procede de la nada”? Desde el punto de vista del materialismo filosófico, sólo se puede decir que es absolutamente falsa. La materia es infinita en todas sus direcciones. La nada, como límite del ser, no existe.

Desde el punto de vista de la filosofía cristiana, tiene pleno sentido, ya que se reconoce que Dios creó el universo de la nada. Quién busque el origen del ser desde la perspectiva del tiempo hacia atrás, debe lógicamente llegar a la nada. Efectivamente, detrás del ser creado está la nada, o lo que es lo mismo, el universo material en que vivimos está rodeado de nada en todas las direcciones. Nuestro universo comienza su existencia en un acontecimiento de expansión originante del espacio y del tiempo y de todo lo que hay en él. Si preguntamos de dónde procede, la respuesta inmediata es, de la nada. En la dimensión de lo cuántico, hacia lo último de las partículas subatómicas, se debe llegar a un límite más abajo del cual sólo está la nada.

Para darse a entender con toda claridad, para que siempre se sepa de qué se trata, la ciencia usa términos regulados, términos estrictamente definidos con precisión. En esta cuestión son relevantes tres términos: ser, obrar, nada. Como puede verse, obrar está entre ser y nada, pero no es un medio entre ambos extremos. Obrar es un atributo absoluto del ser. La nada se entiende como un concepto vacío al cual no corresponde ni ser ni obrar. No creo que haya necesidad ahora de más precisiones.

Podemos elegir ahora unas cómodas butacas y sentarnos en la nada absoluta para disfrutar el magnífico espectáculo de la aparición de lo que es y obra, del ser algo, saliendo de la nada, de lo que no es ni obra. Disfrutemos de ese acontecimiento único. Obviamente, la distancia entre lo que es y obra y el concepto vacío significativo del no ser ni obrar, es inconmensurable. Veamos cómo se relaciona lo que es con lo que no es. Las partículas gramaticales son terribles. Voy a usar una más inocua. En lo que no es ni obra comienza a surgir lo que es y obra. Y comienza a surgir por una potentísima acción. ¿Acción de quién? Según la hipótesis, de la nada, que no es ni obra. Su acción salva la distancia conceptualmente infinita del no ser al ser. Lo que no es ni obra crea lo que es y obra.

Creo que es un dato precioso de la ciencia la afirmación de que el ser de este universo en que vivimos nace de la nada. Espero que pronto sea una verdad admitida por la comunidad científica. Tengo, no obstante, un pequeño temor. Quizá entre estos científicos se levante algún aguafiestas, que siempre los hay, y pregunte: ¿No hay una contradicción en afirmar que lo que es y obra haya sido originado por lo que no es ni obra? Originar, ¿no es obrar? Si la nada no obra, por definición, ¿cómo puede orinar algo, lo que ya es obrar?

Independientemente de esta cuestión, lo que el científico ve detrás del ser es que no ve nada, es decir, no ve algo. Claro, la nada es invisible y no se puede ver. Lo que se quiere decir es que el científico puede llegar a un punto donde termina el ser que ve, y comprende que más allá no hay nada de este ser cuyo origen busca. Su límite es nada, la nada, pues. Puede ver, si no es mucho ver, surgir el ser donde no había ser.

Más, creo que ningún científico ha visto hasta ahora a la nada haciendo algo. Y me temo mucho que jamás lo verá. Lo que los estudiosos de estos problemas han visto, y se puede ver, es que se llega a un límite, detrás del cual no hay existencia perceptible de algo, la nada. Pero ver que esa nada desarrolla una actividad creadora del ser, no lo ha visto ningún científico nunca, ni lo podrá ver jamás. Porque implica una contradicción *in terminis*. Nadie ha visto, ni jamás verá, un círculo cuadrado.

A pesar de toda la problemática que encierra, la afirmación de que el ser nace en la nada, o de la nada, es un hallazgo increíble, lo más trascendente que se pueda descubrir. Para nosotros, las cosas se encadenan así: el ser creado, la nada, el Creador. Quien llegue a ver la nada está a un paso de ver al Creador, a Dios, pues. Quizá pasen siglos para que los estudiosos den ese paso, pero quien llega a la nada está en peligro eminente de llegar al Todo.

Estas reflexiones, verdaderas o falsas, me inspiró el diálogo citado entre Reinaldo Taladrí y Álvarez Pomares. A ambos les estoy muy agradecido.

## Próxima entrega de la revista *Espacio Laical*

Próximamente saldrá el primer número del presente año de la revista *Espacio Laical*. Este ofrecerá a los lectores un *dossier* dedicado al importante tema del ecumenismo, donde brindarán sus análisis destacadas personalidades católicas, ortodoxas y de otras denominaciones cristianas.

En la sección *Tema polémico* aparecerá una amplia e interesante reflexión acerca de la sexualidad humana. Además, será posible disfrutar un artículo de Jorge I. Domínguez, académico cubano residente en Estados Unidos, en el cual opina sobre las posibilidades en el gobierno norteamericano para responder a la solicitud de diálogo del Estado cubano. Y una nueva sección, *De las entrañas de la Isla*, dedicada a escrutar las esencias de la cubanía, se inaugurará con un consistente trabajo del académico e intelectual Edelberto Leyva.

Otros trabajos de interés son: el artículo de opinión *Reunión de padres o un secreto develado*, la reflexión de antropología filosófica *Porque usted es persona vale un mundo*, una aproximación significativa sobre *El diálogo entre la Iglesia y la cultura contemporánea*, así como los títulos *La banalidad del pecado*, acerca del reportaje de la filósofa judía Hannah Arendt en relación con el juicio al criminal nazi Adolf Eichmann, y *Lecturas imprescindibles*, que intenta concienciar sobre la necesidad de la lectura como fuente de formación, entre otros análisis importantes.

### CRÉDITOS:

Equipo de redacción: José Ramón Pérez, Roberto Veiga, Habey Hechavarría y Lenier González.

Diseño: Ballate-ManRoval